

Luis Jorge Boone  
Los animales invisibles

## LOS ANIMALES INVISIBLES

Luis Jorge Boone  
LOS ANIMALES INVISIBLES

Coordinación General de Extensión Universitaria  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS



México, 2010

A Teresa y Fernanda,  
*cowgirls riding the sunset.*

---

Fue así como Aristóteles de Estagira (384–322 a.C.)  
logró erigir un admirable sistema de conocimiento  
anatómico basado en disecciones de animales: aves,  
reptiles, mamíferos y, sobre todo, simios, cuya  
constitución corporal acertadamente se consideraba  
semejante a la humana.

Francisco González Crussí,  
*La fábrica del cuerpo*

## I. Domésticos

La mesa de centro agazapada.  
El acogedor ronroneo de la calefacción.  
Los zapatos.  
Toda suerte de electrodomésticos  
con  
una luz,  
una luz roja  
vigilante.  
Ojo semiabierto  
del carnívoro.

La casa es una selva.  
Abrir la puerta con cautela.

- Sabemos esto: el ciervo desaparece al caminar sobre huellas propias o ajenas.
- Una paloma se resta del balcón para sumarse a la parvada.
- «12 personas mueren en un operativo: 9 civiles y 3 policías son aplastados por la multitud».

Muerte por números: dispersión: *dividirse entre la suma de los otros.*

La vida privada de los animales: tensión orgánica entre escritura y descritura.

Muerte: recuperación de la hoja en blanco.

Vuelta al desconcierto.

*«la roca permanece ahí  
medio fauna  
sobrellevando el mar»*

El león y el semidios en la fuente.  
El arrecife azotado por las olas.  
El guijarro intruso en la colección de caracoles.

Se contagian  
—la vida como virus—:  
la mirada  
cataliza la epidemia.

¿La cabeza de una aguja  
tiene  
la misma proporción de ángeles  
por milímetro cuadrado  
que una hoja en blanco?

Una pluma.

Una huella carente de forma, en el lodo.

El fragmento parece más precioso  
entre más vago.

(No paloma: Fénix)

(No perro: Cerbero)

Muletas  
para la imaginación.

¿Cuántos pájaros

en el árbol

del otoño?

¿Cuántos trinos se adelgazan

en el aire que lo atraviesa

como un viajero

que recorre un pueblo abandonado?

Detrás de los verbos en infinitivo.  
De oraciones sin sujeto.  
Oculto: un sujeto observa las apariciones.  
Una mirada que niega su anatomía. Su lugar  
en el ecosistema.  
Concepto de fauna nociva.

Entre versos culpables

e inocentes

se compone una ecuación abstracta

---

¿Es así de visible la línea que separa

a la plaga

---

de

la especie en extinción?

Sembrar tantas pistas  
en la página  
hasta no saber.

Señalar lugares imposibles  
en el *Clue* de un cuaderno de apuntes:  
*fue el poeta anónimo,  
con versos robados  
en (la obiedad es imperdonable)  
la biblioteca.*

Los animales se disuelven en sus rastros:  
cazador tras huellas que no tienen origen.

Escribir en tres versos  
el hueso de una  
novela policíaca.

Un documental sobre las Islas Galápagos

Un día de campo en Cuatrociénegas

Un pan enmohecido bajo el microscopio



- Observaciones de atención entomológica.
- Itinerarios con flora y fauna agrestes.
- Fascinación o morbo urbano por lo salvaje.
- Proyectos de *tour* con escalas continuas en la libreta de apuntes.

## 2. Caminata & equitación

Para Sergio Vega  
por el *levántate y anda*.

Trotábamos

—El que camina está cada vez más cerca  
de saber a dónde va.

—Narrar es descansar. Ir relajando  
una tensión.

Cabalgábamos

—Lo estático trabaja hacia dentro.

—La carrera es una forma de derrota.

Avanzábamos

hacia nuestra capitulación.

Todo armoniza después de 28 minutos:  
torrente sanguíneo,  
movimientos peristálticos,  
acciones musculares,  
mecánica ósea,  
las distintas temperaturas  
que conservan al sistema,  
flujos hormonales,  
la mansa electricidad  
de las ideas.

Encuentra el cuerpo su acomodo.

Un ritmo: el propio.  
Anterior a las palabras.  
A las sílabas.

Debajo del jinete  
un ritmo: el de la montura.  
Anterior al pensamiento.  
A nosotros.

Un caballo de piedra  
Un hombre lesionado de la pierna  
Una tibia agrietada. Una rótula dañada

Animales sin verbo

Monumentos suficientemente *intransitivos*

Conjugación infinitiva: el verbo

//////correr//////

emboscado

en su inmovilidad

Narrar no equivale a *Avanzar*.

Renunciar al relato

sin

renunciar a adentrarse.

Ritmo: regularidad en la presentación de los sucesos,  
puntualidad en los trancos,

o

cosa de sintomatometría:

vida que registran los instrumentos.

Resistencia a desaparecer.

Continuidad del aire.

Se le llama *aire*  
a las distintas formas de desplazarse del caballo:

Paso:

siempre hay un pie apoyando en la tierra.

Trote:

durante un momento más bien fugaz, el caballo  
entero queda suspendido.

Galope:

cada tranco hace que el tórax se contraiga,  
a ratos es parecido a volar  
pero la vuelta a tierra es dolorosa

para el cabalgante.

*Narrar es dejarse vencer.*

(he tenido que detenerme para anotarlo)

*Moverse es aparecer en el paisaje.*

Narrar no es la única dirección:  
queda retroceder.

---

Estrellarnos al avanzar a oscuras  
hacia dentro.

La expresión «Marcha a su aire»  
puede referirse indistintamente a que alguien  
camina hacia el encuentro con su ritmo  
como a  
una peregrinación que se disuelve en el éter.

El ritmo preexiste.

No se encuentra: es la recuperación  
de una forma.

Tan milimétrica exactitud la del ritmo.

Caballo y corredor:  
electrones no ubicables y mesurables  
al mismo tiempo

en las órbitas eléctricas del horizonte.

Lo narrado va  
tras  
su propia extinción.

A estrellarse en el final.

A tensarse lo suficiente para  
ser  
insostenible.

Ritmo  $\neq$  Narración

El aire es una combinación equilibrada de venenos.

El ritmo conlleva dosis exactas de abruptas detenciones.

Vivimos pues respiramos sin discriminar.

*Mientras camino, el cerebro recibe más oxígeno y el pensamiento se aclara, el ritmo del cuerpo se contagia a la mente (Paleografía de la libre traducción de una idea por demás inexacta, o muy ajena a la original (pp. 16))*

*pero al acelerar, al correr, el oxígeno aumenta y los pensamientos se extinguen, se detienen.  
¿Tanto O<sub>2</sub> mata la narración y desnuda el ritmo?*

(Recuento de la primera estancia de escritura:)

Salir a caminar

y volver

con una idea o dos

producto del ritmo del cuerpo.

Músculos relajados facilitan el pensamiento.

(Recuento de la segunda estancia de escritura:)

No poder caminar

y apoyarse en sillas,

paredes,

por una tumefacción de los tendones,

un desgarramiento de los músculos, la sangre

que acumula toxinas.

El cuerpo lesionado avisa: tiempo de detenerse

y meditar sobre lo visto.

Tarará del cuerpo

y

cosquillas sobre el córtex.

La cadencia que producen las ideas.

Las ideas que producen la cadencia.

Sesentainueve de la mente.

¿Qué fue antes: el caballo o el carruaje?

En el centauro, el minotauro, ¿que

fue antes? ¿Quién arrastra a quién, y

hacia dónde?

(Música de lo visto y no visto:  
abstracciones.)

1. Una carrera
2. La meta es el objetivo último
3. Una pista con juez de línea
4. Final de fotografía

1. El ritmo
- 1.1. Carecer de objetivo último
- 1.1.1. Una pista circular
- 1.1.1.1. Siempre empezando/concluyendo; cada paso es el primero, inciso, subtema, escala, número que no suma: acumula

El ritmo es una fuerza de la naturaleza.  
Un rayo.

Un tsumani.

Un huracán.

Detienen //////////el razonamiento////////.

Narrar no es la dirección única:  
queda  
el relámpago.

Caminar en la tercera fase de la esfinge:  
con un pie extraño:  
bastón  
para avanzar  
—para narrarnos—  
al ritmo inferior de la prótesis.

- muletas.
- silla de ruedas.
- quedarse quieto.

(Lo lejos que se está del equilibrio.)

Dos ardillas  
en los costados de un árbol sin ramas.

Una sube, baja  
la otra.

Metáfora: Qí encarnado, visible  
sin meditación.

Ida nadi y Pingala nadi

(alias: izq. y der.

luna y sol

Ying y Yang)

en una suerte de iluminación zoo-lógica al trotar  
por

instrumentos.

Kundalinī. La serpiente  
se desenreda, trepa,  
liberarse

por la línea subterránea, vertebral,  
de chakras par pa dean tes.

Kundalinī traquetea: *om* de motor en pleno invierno.

La serpiente interior no lo resiste  
y  
devora  
a las ardillas.

El ritmo. / El aire.

No buscan transitar sino perpetuarse.  
Sostenerse en el tiempo.  
Como la intensidad del relámpago, el río, el orgasmo.

Estados agrestes de la materia.

«Cuando trotaba en la pista frente al hospital  
me parecía formar parte de un equilibrio secreto.

La salud que recibía  
era directamente proporcional  
a la que alguien iba perdiendo».

Luego: el accidente.

El cuerpo inconstante no se recuerda  
antes de la lesión.

(La salud flota inmaterial allá en el parque.)

### 3. Ciudades de la llanura

— Caminar & observar.

— Trotar & reflexionar sobre lo visto.

— Correr & ser parte del paisaje.

Lo que aparece en el poema es siempre  
ajeno  
y  
verdadero

*por el Valle de la Muerte los caballos galopan*

No lo que dice  
No el silogismo

Ni sus cuarteaduras  
dejan de ser maquillaje

Hablo de una puerta imposible de cerrar  
a los fantasmas

Se podía oír a los caballos  
y el aliento de los caballos  
y los cascos de los caballos  
con herradura de cuero sin curtir  
*perros y lobos cazadores*  
*pieles cueros con agua pólvora ninguna comida*  
*pequeña manada dejando una estela de polvo entre*  
*el polvo*  
*rifle al hombro*      *bandera de un país página*  
*amarilla por el sol*  
y el ruido de lanzas y el arrastre  
de las narrias por la arena  
el paso de una enorme serpiente  
*caballos rojizos blancos negros zainos*  
*trotando hacia el pasado*  
los muchachos desnudos a lomos de caballos salvajes

*los jinetes desnudos son su atavío*  
*en el crepúsculo*

*fantasmas de muchachos*      *ángeles hambrientos*  
*una tribu*  
*cabalgando su desaparición una tribu*  
*extinguiéndose en la salmodia*  
*de su canción viajera*

nación y fantasma de nación  
pasando hacia la oscuridad perdida

Inamovibles masas de nada:  
los fantasmas.

*Las invisibles patas  
tendidas hacia el fuego,  
siempre más lento el corazón  
que la tierra*

Un recuerdo no garantiza que *algo* haya sucedido.  
Una cita textual que se materializa en el discurso  
no nos asegura que tal cosa fue escrita.

*galopan los caballos*

*galopan —e pur si muove—*

*los caballos*

(Un fantasma es un recuerdo subrayado.)

*«lo montan / los niños como a un fantasma,  
lo escarnecen»*

No lo ha dicho el autor, pero  
el caballo que duerme al fondo de todo esto  
está hecho de plástico,  
atravesado por una lanza,  
empalado al carrusel.

«nación y fantasma de nación»

Recuerdo y fantasma del recuerdo.

Los subrayados en una novela de vaqueros  
se convierten en otra cosa.

Leyendo así: como si se escribiera,  
todo puede terminar dentro  
del poema.

Lo que aparece:

Fantasmas.

Sombras.

*Banshees*

(si vienen en traducción).

O artificiales quimeras que se erigen  
como habitaciones prefabricadas

según un manual esquizofrénico.

Escribir es crear un contexto  
para que lo leído  
aparezca  
—o siga ocurriendo—  
tal como lo leímos.

p. 351, líneas 7-8: Cuando llegó al punto en donde los  
caballos habían ido a beber vio que ya no estaban

---

El personaje se dispone a matar a los caballos.

Va a disparar como se dispara a las apariciones: sin método,  
esperando que las balas no los traspasen. La sutil,  
funambulista materialidad de los fantasmas.

p. 365, líneas 24-27: y el caballo miraba hacia lo lejos,  
más allá del saber del hombre, allí donde las estrellas  
se ahogan y las ballenas transportan su alma inmensa  
por el negro mar inconsútil

---

¿Cómo se asesina a lo que no se encuentra en el mundo  
de los hombres?      ¿Cómo se nombra al fantasma que  
mira fantasmas?

馬

«Una cita textual que se materializa en el poema  
no nos asegura que tal cosa fue escrita».

(Ni siquiera que fue leída correctamente.)

«Los recuerdos de los hombres son inciertos  
y el pasado que fue  
difiere muy poco  
del pasado que no fue».

«La memoria es una isla de edición».

Naturaleza de la cita:  
robo en el despoblado de la página en blanco.

La hoja de papel:

legión de ángeles ajenos.

*Read the instructions: fill in the blanks.*

He aquí un punto ciego en la memoria

( )

—La instrucción «Léase cada paréntesis» me suena a bravata. ¿Por qué no dice nada?

—*Dice nada. No: no dice nada.*

Apariciones que agregamos al texto: las anotaciones al margen. Señales de una sesión espiritista.  
¿Qué son entonces las fotografías que se abandonan entre las hojas? ¿Mariposas secándose al  
calor de los verbos? ¿Más cadáveres?

«Los últimos trazos  
del kanji  
semejan las patas  
del caballo»

puntean un tránsito

(huellas borrándose)

(bajo la lluvia)

*Cualquier texto está hilvanado por entero con citas, referencias, ecos y lenguajes culturales que lo atraviesan de ida y vuelta en una inmensa estereofonía. Las citas que terminan componiendo un texto son anónimas, no se pueden rastrear y, sin embargo, ya han sido leídas; son citas sin comillas.*

Dice Lethem que dice Barthes.

O eso recuerdo.

Amnesia unilateral:  
es fácil sacar al tigre de la selva, no  
a la selva del tigre.

Lo mismo con las citas.

«Pues, en esencia, todas las ideas son de segunda mano»

«Lo viejo y lo nuevo son la trama y urdimbre de cada momento»

(comillas o subrayados o tipografía itálica: taxonomía del plagio: un mismo entablillado para el potro fantasma que atraviesa cojeando el poema)

«Por necesidad, por inclinación, por deleite, todos citamos»

Elija a conciencia:

( ) por desvergüenza

( ) por admiración

( ) por falta de carácter

( ) todas las anteriores

Ésta es la confesión ante el comisario:

(«Me llamo Envidia,  
me llamo Pierre Menard,  
me llamo Robin Hood,  
me llamo DJ Pound,  
Hamete Benengeli —*call me Ishmael*—,  
reverso de un reverso sin espejo,  
y ésta es mi canción».)

Puestos a citar,  
desenfundemos:

Cadáver exquisito  
sin el consentimiento de los  
involucrados.

—Mierda, Capitán, se lo dije a Linthorpe: puede usted  
llevarse lo que guste. Nada de esto  
me pertenece...

—La orden no fue dialogar con el enemigo, sino  
arrasarlo.

Un país hecho de hurtos.

*La imagen de una imagen de una imagen de una imagen  
de una imagen de una imagen de una rosa es una rosa  
es una rosa y ya no más*

Al fondo  
de los espejos que se enfrentan.

—¿Nación?

¿Tiene sentido que subraye Usted  
lo subrayado?

—Fantasma de nación.

*Recuérdalos, hijo,  
conserva la mañana en que nacen para ti*

*Deja correr a los caballos,  
deshacerse en la velocidad,  
su incontenible pasión,  
su aire de verano urgente*

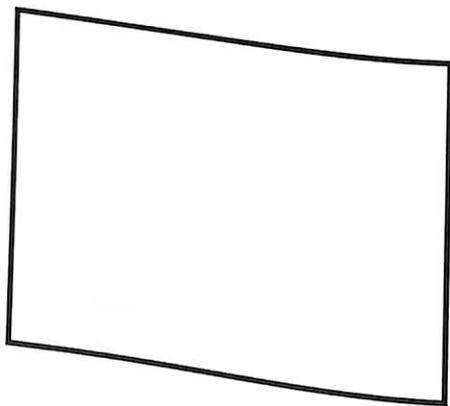
La montura, la silla —como todo signo de dominio—  
insulta.

Hijo: desentrecomilla estos meteoros que aparecen  
en el cielo despejado de la página.

El herraje es la humillación de un relámpago.

Automatismo de la bestia, del androide,  
del ritmo  
y del estilo:

(✓) Porque alcanzado un punto es  
imposible detenerse.



Parcelar la hoja  
es una forma de demostrarle miedo.

La estructura de un recuadro  
en medio de la página  
no contiene al caos:

¿o  
podríamos contar los ángeles  
—los  
caballos—  
que hay dentro  
o  
fuera?

Dos muchachos: quince años.

Un país: imposible decir cuál en medio del bosque.

(Podría ser Noruega.)

Un hato pastando en la dehesa.

Una novela: *Ut og stjæle hester*.

La intención: «Salir a robar caballos».

Un dueño: Barkald.

Una ventana: abierta.

Un accidente: común al carecer de riendas.

*Okham's Razor*: nada resulta como se planea.

La intención de un forajido fuera  
de foco, de lugar, de época y de la montura.

Un bandido  
como un solo signo de interrogación  
cerrando su pregunta.

Sobran los sombreros, los crepúsculos.

Un bandido vendado y vapuleado: caído  
de la gracia (la montura).

Un eco en la cabeza del que tiene alma  
de cuatrero: «Salir a robar...»

Otro: «Y entonces llegaron».

Bucéfalo,  
Rocinante,  
Babieca,  
Plata,  
Incitatus,  
Siete Leguas,  
Kantaka,  
As de Oros,  
el caballo de palo de la infancia,

y

tan

solamente,

la anónima yegua que montó  
por las calles de Coventry la Godiva

—y que, también,

iba desnuda—.

Todo lo que diga podrá ser usado en contra  
de alguien más.

(Recordatorio: páginas atrás, la nota absolutoria:  
*nada de esto me pertenece.*)

*«Íbamos a salir a robar caballos»*

Un hurto labrado a costa de líneas puestas como  
dinamita

debajo del puente de un  
interlineado simple  
—siempre a costillas de los otros, las costas  
invadidas: un desembarco—.

Decir «caballos» es un eufemismo  
que a estas alturas resulta  
suficiente.

*Cuentan de una raza  
muy noble de caballos  
que, cuando se sienten  
sofocados, abatidos,  
se muerden  
ellos mismos,  
por instinto,  
una vena  
para recobrar  
el aliento.*

Silicio de los dientes.  
Capitalización de la picadura.  
Ganas de cabalgar  
más allá.

*Aquí viene: mi segundo aire.*

*Allá voy: vamos. Cuerpos sostenidos entredientes.*

El cuerpo: un trámite.

La fisiología: una valla en la pista de equitación.

¿Qué es más importante?  
Salvar la vida del caballo  
o que se haga justicia.

Dos pájaros con el mismo tiro  
de una venganza personal.  
La trayectoria más breve entre jinete y montura  
pasa por un corazón humano  
para alojarse  
en el cuello de la bestia.  
«Si extraemos la bala», dijo el forense, «no volverá  
el galope».

Nadie se atreve a completar el sacrificio.  
«¿Y dónde está la bala?»: el detective.  
«Sigue en el caballo».  
Jamelgo herido (en la televisión): sumatoria  
de relámpagos,  
cómplice por  
ocultamiento de pruebas.

*O lente,  
lente currite  
noctis equi.*

*Corre lento,  
lento jinete  
de la noche.*

La piedra angular de una novela  
es el fruto inusual  
de un árbol  
ajeno.

Bella cosa,  
los epígrafes:

tótems o sombrillas,  
mapas o alucinaciones,

palmeras  
que darán manzanas.

Fíjese qué dibujos

*...caballos, flores, mariposas...*

Se salen de la tela

*...ríos, nubes, caballos...*

Se van... mire cómo... idos ya...

Después regresan

Telas brocadas como un mapa de los sueños

Cada vestido una tumba: las mariposas muertas,

las flores  
disecadas, los ríos desangrados, las nubes,  
los caballos que vuelven

Sólo en el recuerdo  
Todo se acaba y descompone, querida Señora

*...viento, más caballos, desbocados,  
jinetes...*

Viste, querida Señora, con tu carne,  
los nudos,  
las hilazas deshiladas,  
el reverso de este cementerio.

(mapa (o cabeza del alfiler))

*sibles patas tendidas hacia el fuego la roca permanece ahí  
medio fauna corre lento lento jinete de la noche pero ahora  
son perfectos por necesidad por inclinación por deleite todas  
citamos los recuerdos de los hombres son inciertos y el pasado  
que fue difiere muy poco del pasado que no fue lo montan los*

«...tanto física como psicológicamente, es de lo más sensible a la influencia de la luna. Conforme se va acercando [...] se vuelve irritable y tiene también problemas físicos [*en el campo abierto: hermosas yeguas blancas que pastan o un cónclave de futuros cadáveres rondando su desvanecimiento*] Las noches de luna llena muchos enferman y aumenta de manera extraordinaria el número de los que mueren [...] [*¿Puede la locura inocular esa testa majestuosa?*] Peor aún es el eclipse solar [...] [*¿Qué demonio? ¿Qué Legión adentrándose en la manada que escala aquel risco? Manada no, hato de herbívoros galopes*] No puedes imaginarte cuántos pueden llegar a morir un día de eclipse total de sol. Lo que quería decirte es que en este mismo instante, en algún lugar de la tierra, hay caballos que mueren, uno tras otro [...] [*Lo que yo quería carece de importancia. Importa el golpe del galope, desbarrancándose, media tonelada de entrañas y velocidad cayendo hacia el infierno*] Intenta imaginarte [*los belfos heridos, los relinchos*] los caballos muriendo. Imagínatelos una noche de luna llena, tumbados sobre la paja de sus establos [*o en la pradera*] [*caídos ángeles, abraza su montura,*

*dales el viático de azúcar para cruzar las puertas de marfil o cuerno, caballos en picada como halcones tras la presa de su muerte*], echando espumarajos [*mientras cepillo tu pelaje ensangrentado la muerte afloja la tensión sobre tu rienda*] blancos por el hocico [*ángeles, descienden, Ícaro y Centauro, descienden*], jadeando agónicamente...»

—Incluso acordarse de algo bueno, no es tan bueno  
como no acordarse del todo —dijo el vaquero,  
segundos antes  
de que le cayera encima

la

cascada

de

los

títulos

finales

—Incluso plagiar cosas buenas no es tan bueno  
como lanzarse, desarmado, tras la originalidad  
—contestó un oscuro personaje  
de la película siguiente.

### *Filípica:*

declaración de un odio interminable por el mundo  
y  
un amor sin medida por los caballos

(carta abierta  
que degenera  
en diatriba contra  
la inmovilidad)

Mi nombre es Filippo,  
Felipe,  
Philip,  
Amacaballo,  
y, en secreto,  
sólo respondo a un apellido:

relincho intranscribible

de Quirón  
cuando el alma inmortal de sus pacientes  
abandonaba el cadáver.

Sujétese el pincel:

un trazo mediano hacia abajo en el centro  
de la página

otro que emerge de su extremo superior  
y se ensancha al terminar

una línea paralela al primer trazo que nace  
de la mitad del segundo

dos trazos breves que componen sobre éste último  
una cruz doble

una línea delgada que nace del extremo opuesto  
del primero y se curva hacia abajo ensanchándose

y cuatro trazos como gotas como trotes como  
huellas como una fila de caballos como cascos  
como lentos jinetes cuatro cuatro pasos en el aire

*trazos cortos herraduras un desfile percherones  
reales ponys de feria purasangres más rápidos  
que la memoria  
cuatro trazos gotas escurridas hacia abajo hacia atrás  
hacia vienen del pasado una lenta estampida  
congelada*

«Déjalos alumbrarte desde su ausencia: dales  
un cuerpo  
a tus fantasmas».

*Algunos, con el tiempo,  
caerán*

*Herrados, montados,  
enseñados a poner un dique a su carrera,  
a bajar al grito repetido sus testas majestuosas,  
a avanzar hacia lugares ciertos*

*pero ahora  
son perfectos*

*pero ahora  
incontenibles*

*ahora*

*hermosas máquinas de guerra*

*pero*

*incontables*

*indivisible horda fantasma*

*semillas de un temblor de cascos por la tierra*

*ahora*

*serenos*

*luminosos*

*los caballos*

*ahora*

*los caballos*

*los caballos.*



(

¿Los viste?

¿Viste pasar

a los caballos?

Fueron

ángeles.

Emisarios de una tribu

cuyas sobremesas

van pautadas

por una dulce afonía.

¿Viste los caballos?

Pasaron —*clac clac* de cada casco del corcel—

con el carácter supernumerario

de los epílogos de western:

lentos,

valientes comentarios

al crepúsculo,

notas al pie de la estampa

fantasma

de los créditos finales.

)

Citas, sampleos, referencias

Cormac McCarthy  
Per Petterson  
Charles Wright  
Jorge Esquinca  
Guillermo Cabrera Infante  
Lina de Feria  
Alex Fleites  
Gonzalo Rojas  
Jorge Fernández Granados  
Jonathan Lethem  
Herman Melville  
Amparo Dávila  
Wally Salomão  
Juan Luis Panero  
Philip K. Dick  
Jorge Luis Borges  
*CS/*New York  
Goethe  
Haruki Murakami

## Índice

- I. Domésticos, 11
- 2. Caminata & equitación, 25
- 3. Ciudades de la llanura, 51
- Citas, sampleos, referencias, 101

*Los animales invisibles*

Segundo semestre de 2010

*Impresión*

Formación Gráfica, SA de CV

Matamoros 112

Colonia Raúl Romero

57630 Ciudad Nezahualcóyotl

Estado de México

*Producción*

Dosfilos editores, SA de CV

Callejón del Capulín 202

98000 Zacatecas

Zacatecas

Mil ejemplares más sobrantes

Premio Nacional de Poesía  
«Ramón López Velarde» 2009

Universidad Autónoma de Zacatecas